

Pedro Lemebel reedita el volumen de crónicas *La Esquina es mi Corazón*:

“El éxito me llega a destiempo”

ANDRES GOMEZ B.

A fines de los '80 Pedro Lemebel comenzó a escribir sus crónicas urbanas. Lo hizo en una revista hoy desaparecida, *Página Abierta*, cuando en Chile se respiraban los últimos estertores del gobierno militar, antes de la euforia triunfalista de la década siguiente. Esos textos fueron recogidos en el volumen *La Esquina es mi Corazón*, su primer libro de crónicas, que ahora es reeditado con la etiqueta de Seix Barral.

El punto de partida de la trayectoria de Lemebel, quien participará hoy en una de las primeras actividades de la Feria del Libro (ver recuadro), puede hallarse en *La Esquina es mi Corazón* (1995), pese a que antes publicó los relatos *Incontables*. Porque es en la crónica donde encontró el medio natural para su narrativa y su crítica. Por ese libro fue llamado “escritor cuchillo”. “Es una serie de textos sobre el mapa urbano de ese tiempo, señalizando los lugares de erótica homo-sexual que se daban en Santiago, que todavía no era una ciudad tan vigilada. En ese abanico están los baños turcos, el Parque Forestal, las peluquerías y el estadio. Es mi mejor libro como escritura”, expresa el autor.

Pero el volumen no logró mucha difusión. “En esa marea neoliberal de la nueva narrativa pasó casi desapercibido. Estas crónicas aparecían muy resentidas, social, sexual y políticamente”, cuenta. Por eso ha decidido rescatarlas en una edición que cuenta con prólogo del mexicano Carlos Monsiváis, quien las pre-

El escritor, que lleva 26 semanas entre los más vendidos, participará en la primera actividad de la Feria del Libro. El 2 de noviembre lanzará una nueva edición de su primera obra como cronista.

sentará el 2 de noviembre en la feria, inaugurada anoche.

“Reponer este libro de crónicas es para dejar tranquilos también a los novelistas, que creen que les voy a seguir aguando la fiesta con mi éxito literario. Retorno a mi viejo lugar de cronista para que los Collyer, los Contreras, puedan dormir tranquilos”, añade, riéndose. Su novela *Tengo Miedo Torero*, publicada por Seix Barral, cuenta 26 semanas entre los más vendidos, y aparece en España por Anagrama.

“Tengo Miedo Torero fue un desafío como novela, porque estoy más acostumbrado a los géneros fragmentarios. El desafío se ha visto cumplido y creo que ha logrado esa adhesión

LITERATURA EROTICA

Lemebel es uno de los invitados a la mesa redonda *Erótica y Lectura*, que se realizará a las 19.00 en la Feria del Libro (sala Pedro Prado de la Estación Mapocho). Lo acompañarán Pía Barros y Pablo Simonetti. “Si las perversiones se expresan culturalmente, en la literatura, la plástica, evita cosas como *Alto Hospicio*”, piensa Lemebel.

“Los homosexuales que salen en la tele son parte de una farándula liviana, grotesca y reaccionaria. Me asquea que me metan en esa farándula.”, afirma Lemebel.

de una masa lectora de cuneta. Lo folletinesco de *Tengo Miedo Torero* ha hecho que ocurra esa entrada en el alma popular. Pero me da lo mismo que me hojeen en el Parque Arauco; en cambio sí me emociona que me lean en el Mercado Persa, porque la novela tiene una cierta complejidad”, expresa.

Pese al reconocimiento, dice que su vida y su escritura no se han modificado: “No me ha significado ni aglomeraciones ni cambiar de hábito. Tampoco puedo asumirme como una figura de éxito, quizás algo conocida, algo distorsionada”, afirma. Y añade: “Todo en mi vida ha sido a destiempo, ahora que entre comillas me va bien, me falta lo que más quise en mi vida, mi madre. El éxito me llega a destiempo, porque perdí lo que más quiero. Ahora tengo casa cuando no tengo a nadie a quién albergar, me queda grande”.



Lemebel sabe también que la buena fortuna tiene sus costos, y él los identifica con claridad: “La cooptación, el ser nombrado en bocas que me parecen de sospechosa filiación. Los homosexuales que salen en la tele son parte de una farándula liviana, grotesca y reaccionaria. Me asquea que me metan en esa farándula. Por eso soy reacio a ir a programas de tele. Voy cuando le puedo dar un sentido a mi aparición, como fue en *De Pé a Pá*. Creo que Pedro Carcuro me debe dar las gracias por la reconciliación familiar que motivé con la declaración sobre su hermana”.

Junto a ello, cuenta que ha sentido envidias en su entorno. “Como la de Gonzalo Contreras, que se tiró con toda su homofobia en contra mía por una opinión que tuve no sobre Reinaldo Arenas sino sobre las posturas políticas de Arenas”.